

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera
Ekaterina Cuéllar y Camila Ortiz

Mayo 19 de 2014

Calidad vs. Gasto: La paradoja de la educación en Colombia

Entre 2002 y 2012, el gasto público en educación en Colombia se elevó desde el 4.4% del PIB hasta el 4.9% del PIB (un crecimiento promedio del 11.7% anual). Estos mayores recursos estuvieron principalmente dirigidos hacia la ampliación de la cobertura, donde efectivamente se lograron algunos avances (ver *Comentario Económico del Día* 3 de marzo de 2014). Sin embargo, en materia de calidad de la educación, el país ha mostrado logros pobres y se encuentra notoriamente rezagado respecto a los niveles registrados en países miembros de la OECD, e incluso con relación a lo observado al interior de América Latina, tal como lo demostraron los recientes resultados de las pruebas PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes).

El gráfico adjunto reporta la relación entre el gasto público en educación y el puntaje promedio de las pruebas PISA de 2012 para una muestra de países. Nótese cómo, a pesar de que Colombia presenta niveles de gasto similares a los de España (5% del PIB) y Alemania (5.1% del PIB), sus resultados en las pruebas PISA lo ubican lejos de dichos países. Peor aún, a nivel de América Latina, Colombia se encuentra estancada en las posiciones más bajas tan solo superando al Perú, a pesar de que el gasto público del país supera el promedio observado en la región (4.5% del PIB), ver *Comentario Económico del Día* 18 de febrero de 2014.

Estos desastrosos resultados no deberían sorprendernos, teniendo en cuenta que Colombia ha venido ocupando los últimos escalafones en otro tipo de pruebas internacionales. Por ejemplo, en las pruebas PIRLS (Estudio Internacional del Progreso en Competencia Lectora) de 2011, dirigidas a estudiantes entre los 9 y 10 años, Colombia ocupó el puesto 39 entre 45 países. Allí se encontró que tan solo el 1% de los evaluados contaban con una competencia lectora avanzada, mientras que un 28% no alcanzaba los niveles mínimos de clasificación.

Ahora, a nivel nacional, los sistemas de evaluación muestran algunas mejoras en materia de calidad de la educación, contrario a lo que se observa bajo los estándares internacionales. Sin embargo, aún un importante número de estudiantes muestra muy bajos niveles de conocimiento.

Por ejemplo, si bien al comparar los resultados de las pruebas Saber 9° de 2009 y 2012, encontramos una reducción en el porcentaje de estudiantes con un nivel de conocimiento mínimo o insuficiente, dicho

Continúa

Director: Sergio Clavijo
 Con la colaboración de Alejandro Vera
 Ekaterina Cuéllar y Camila Ortiz

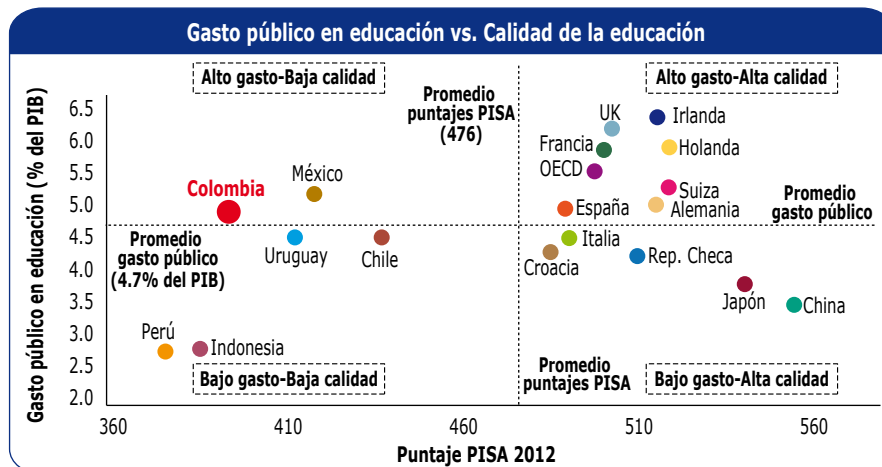
porcentaje aún cubre más de la mitad de los estudiantes. Así, en el área de ciencias naturales la proporción de estudiantes con bajo desempeño se ubicó en un 50% en 2012 (vs. 66% en 2009), en lenguaje en el 53% (vs. 58%) y en matemáticas en un 73% (vs. 74%). Adicionalmente, la proporción de estudiantes con desempeño avanzado sigue siendo muy baja, pues en ciencias naturales tan solo llega al 10%, mientras que en matemáticas y en lenguaje al 5%.

Peor aún, los resultados de los exámenes para el ingreso a la educación superior no muestran ganancias significativas en términos de calidad. De hecho, los resultados de 2013 exhibieron en algunas áreas de conocimiento promedios inferiores a los observados históricamente. Ese fue el caso de las áreas de filosofía (39.7 de 2013 vs. 42.7 de 2002-2012) y biología (44.4 vs. 45.8).

Dado este desastre del país en materia de calidad educativa, ¿qué políticas debe adoptar Colombia para mejorar en este ámbito, especialmente en el nivel de educación preescolar, básica y media? Una primera propuesta (de vieja data) tiene que ver con acabar con las dobles jornadas escolares, implementando la jornada única (8:00 a.m. a 4:00 p.m.), ver *Comentario Económico del Día* 5 de diciembre de 2013. Ello, a su vez, tendría que estar acompañado por un incremento en la calidad de los docentes. Al respecto Barrera *et al.* (2012) y un estudio reciente de la Fundación Compartir han recomendado la implementación de una política de docentes que permita atraer mejores profesionales y mejorar los instrumentos de evaluación de los mismos.

Adicionalmente, si el país quiere lograr mejores resultados en las pruebas internacionales, el sistema educativo debería enfocarse más en la aplicación creativa del conocimiento que en su simple reproducción (Schleicher, 2014). Esto es bastante relevante si se tiene en cuenta que al calificar la solución creativa de problemas de los estudiantes colombianos, ocupamos el último lugar entre los 44 países participantes del test realizado a la par de las pruebas PISA de 2012.

En síntesis, pese a los importantes niveles de gasto público en educación, llegando al 4.9% del PIB en 2012, la calidad educativa del país parece haberse quedado estancada, incluso a nivel de América Latina. Anif ha venido mencionando que para lograr un avance en este sentido es fundamental: i) acabar con las dobles jornadas escolares, implementando la jornada única (8:00 a.m. a 4:00 p.m.); y ii) incrementar la calidad de los docentes. Ello, acompañado por un enfoque creativo-aplicativo, debería en el largo plazo permitirle a Colombia no solo obtener mejores resultados en las diferentes pruebas internacionales, sino además entrenar de forma adecuada a la mano de obra local para que esta pueda responder rápidamente frente al cambio tecnológico de los diversos sectores productivos.



Fuente: cálculos Anif con base en Ministerio Nacional de Educación, Banco Mundial y OECD-PISA 2012.